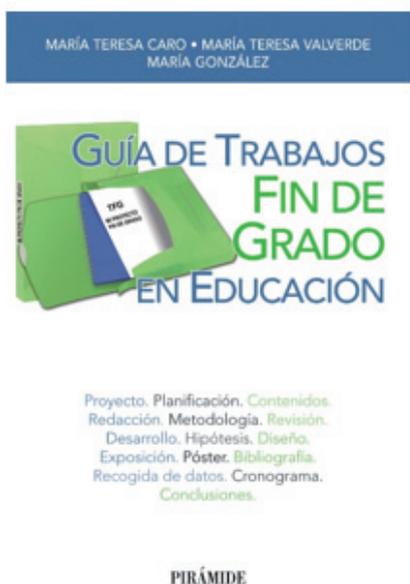


Caro Valverde, M. T.; Valverde González, M. T.; González García, M.

Guía de Trabajos Fin de Grado en Educación

Madrid. Pirámide, 2015



En el marco actual de los estudios universitarios, marcado por reformas que pretenden garantizar una formación del estudiante que le permita hacer frente a los desafíos y requerimientos de la sociedad, sobre todo, con la participación activa de aquel, es un requisito imprescindible para su egresamiento que el estudiante clausure su etapa universitaria con un breve trabajo de investigación, Trabajo Fin de Grado (TFG), lo que implica que la investigación amplía su ámbito de actuación, no reducido, pues, a una tarea exclusiva del profesorado o a empresas o instituciones vinculadas a la Universidad.

En este mismo contexto, es un hecho que los alumnos, por lo general, revelan carencias en conocimientos mínimos primordiales para la investigación en el ámbito educativo y, como viene comprobándose, también, una insuficiente competencia comunicativa y lingüística que hacen de esta *Guía de Trabajos Fin de Grado en Educación* (2015) una herramienta práctica tanto para los alumnos como para el profesorado que realiza labores de tutoría, que encuentra un apoyo complementario, así como oportuna, en la medida en que, como indica en su introducción, viene a “cubrir la laguna de la ausencia de asesoramiento procesual de la mayoría de las guías ofrecidas por las universidades” (p. 13): verdadera luz al

final del misterioso y abrumador túnel que llega a ser una investigación para buena parte de los alumnos, que suelen identificarla como mera y aséptica recopilación de información sobre un tema, sin olvidar el reconocimiento de que aquellos, en efecto, no dejan de encontrarse en una fase de formación inicial.

Con un lenguaje sencillo y, a la vez, esmerado que, aun con la precisión y cientifismo que un texto formal, académico demanda, no escapa de la exquisitez expresiva modélica de la que un estudiante universitario no puede prescindir para su formación, con este lenguaje, recuerdo, la lectura detenida de la *Guía* nos lleva a confirmar el fin que sus autoras explicitan en la misma introducción, sin duda, esta una sección más del manual tan clara, explícita y de grata lectura como el resto: nacida para “promover la realización excelente” (p. 11) de los TFG basada en un “planteamiento constructivista y procesual” (p. 12) que sirva de apoyo tanto a los profesores que actúan como tutores como al trabajo autónomo de los alumnos en aras de la adquisición de “competencias profesionalizadoras” (p. 12). Como señala en otra ocasión, facilita al alumno abordar todos “los pasos de su conformación científica y verbal” (p. 12) de forma pormenorizada: “ideación, planificación, redacción, revisión y control monitor” (p. 12).

A diferencia de otros manuales con esta función recientemente aparecidos de cuya existencia se deja constancia, ajustados a un mero enfoque teórico y práctico, sus autoras subrayan la particularidad de su perspectiva holística y humanista y su foco de atención puesto en los trabajos de educación, lo que las lleva a priorizar el diseño de investigación interpretativo-cualitativo que conduce, finalmente, tras la resolución de problemas planteados en la práctica en el aula, al impacto sobre la calidad de vida de la sociedad; en definitiva, significa un aporte nuevo en la creación de una pedagogía en la que se prioriza un método de investigación cualitativa que cuenta con diversidad de técnicas e instrumentos, como apuntan, no al servicio de la verdad, sino en favor de un uso creativo según el contexto donde se investiga, superando en sencillez y claridad expositivas, por el carácter procesual que se le imprime y el despliegue ordenado de recursos (“organizadores previos” y “modelos textuales” de seguimiento), a cuantas orientaciones prácticas se han publicado hasta ahora, lo cual se entiende, fácilmente, cuando se conoce la experiencia docente e investigadora no sólo en el ámbito universitario, la capacidad innovadora de sus proyectos compartidos con estudiantes

y profesores (interdisciplinarios e internivelares) y la formación humanística de quienes firman el texto aquí reseñado.

Por tanto, es importante subrayar cómo de sus páginas se extrae el fin de que el alumno, en un breve intervalo de tiempo, llegue a ser capaz de conjugar, con exhaustividad y acierto expresivo, la dimensión creativa con la adquisición de conocimientos básicos para resolver problemas del ámbito educativo cuya repercusión social sea deseable y efectiva. Para ello, ofrece un acercamiento de carácter procesual, que lleva a la formación del estudiante desde los pasos iniciales de planificación del TFG hasta los finales de su exposición y defensa, sin olvidar la ayuda pautada y eficaz para facilitarle el autocontrol en la realización de borradores de cada uno de los aspectos desarrollados y sus posteriores revisiones antes de darlo por finalizado para su entrega. Una guía de actuación, sin duda, extensible, con las adaptaciones requeridas, a la realización y tutorización de TFM.

Por otra parte, dadas las características del ámbito estudiantil al que va dirigida, prioritariamente, la novedad de esta guía para la elaboración de investigaciones de los alumnos radica en su claridad expositiva (dividida en secciones que facilitan el desarrollo procesual y revisión final exhaustiva de forma autónoma) y en el carácter didáctico del marco conceptual y procedimental de los “organizadores previos” y los “modelos textuales”, estos últimos escogidos de la experiencia real de los alumnos, que ilustran cada una de las secciones de forma primorosa, resultando ya su lectura una agradable y no menos cautivante enseñanza que el lector agradece.

Su contenido está dividido en cuatro bloques principales, que garantizan su manifiesto propósito de logro de construcción eficaz y exquisita del trabajo de investigación mediante recomendaciones de pautadas y exhaustivas tareas de revisión o monitorización personal de cada uno de los borradores correspondientes a sendas secciones a la espera de la correspondiente validación de quien tutoriza: <<Cómo se planifica el TFG>>, <<Cómo se escribe el TFG>>, <<Cómo se expone el TFG>> y, finalmente, <<Cómo se controla el TFG>>. Cuatro bloques desarrollados con la misma sencillez y precisión expositivas que ya deja entrever la portada con fondo blanco diseñada para su primera edición por la editorial Pirámide.

En primer lugar, la guía ofrece la información indispensable para tomar las primeras decisiones el alumno (selección de línea de investiga-

ción), de un lado, y entre tutor y tutorando (primeros acuerdos relativos a temática, modalidad, tareas, materiales y calendario), de otro. Si bien reconoce que la propia institución universitaria ya ofrece un guion general, la guía aporta un modelo genérico orientativo según la disciplina y la modalidad de trabajo escogida.

En segundo lugar, aborda la ardua tarea relativa al modo como escribir el TFG. De nuevo, como en cada sección, mediante organizadores previos (esclarecedores, a menudo, con la disposición de la información en enumeraciones o exposición ordenada en tablas) y modelos textuales, aporta información sobre los conceptos básicos y procedimientos necesarios para, en cada uno de los apartados del trabajo, lograr rigurosidad, coherencia y validez. En este punto, la guía orienta para tomar decisiones en relación con la escritura del marco teórico, que tienen que ver con: selección y profundización del contenido; formulación de epígrafes; búsqueda y consulta de recursos bibliográficos especializados y organización de la información según los distintos tipos de textos consultados, con aporte de fichas catalográficas orientativas; modo de citación, por una parte, de las referencias bibliográficas finales, con información detallada sobre formato y normativa del manual APA, expuesta esta pormenorizadamente para un fácil ajuste tanto del tutorando como del tutor que corrige e ilustrada con modelos que disipan cualquier duda y, por otra, de la bibliografía en el cuerpo del texto según se trate de citas textuales o no textuales, de nuevo, con una exposición pautada síntesis de la normativa APA en su sexta edición. En uno y otro caso, referencias bibliográficas y citas, la guía ofrece un cuadro final de síntesis sin dejar de remitir a la web de la Asociación Americana de Psicología (APA) como recomendación.

Asimismo, la guía ofrece información relativa a un aspecto escabroso en el terreno de la investigación: de un lado, el plagio, dada la general insuficiente formación y experiencia investigadora y escritora de los alumnos universitarios y el fácil trasiego de documentación inédita a través de medios tecnológicos; de otro, la redacción del marco teórico, que, como indican las autoras, “es el soporte sobre el cual se sustenta la investigación” (p. 94), el aval científico del tema. En este apartado, la guía presta atención, de forma pormenorizada, a orientar sobre la estructura textual del marco (qué información recoger y cómo organizar las ideas por párrafos) y cómo atender al proceso de escritura sin descuidar las propiedades textuales: coherencia, cohesión, corrección y adecua-

ción al estilo y registro propios del género al que responde este tipo de escritura formal, académica.

En tercer lugar, siguiendo la misma línea de aporte de información útil y pormenorizada y de sencillez expresiva o alejamiento del exceso de términos científicos que abrumen u oscurezcan la comprensión rápida del alumno, la guía pone su foco de atención en cómo escribir el marco empírico. Una vez más, la figura del tutorando es llevada de la mano hacia la correcta elaboración de este nuevo apartado que, como señala la guía, requiere una actuación planificada, exhaustiva y realista por su parte en la definición de sus propósitos y cómo alcanzarlos que, en todo momento, le detalla.

De acuerdo con el propósito de arrojar luz a quien investiga que marca este libro, superando las directrices generales que marque la universidad, sus autoras vuelven a dejar pinceladas orientativas generales o recomendaciones específicas tan útiles y efectivas que ayudan al tutorando a interrelacionar y encajar cada apartado como piezas de un puzle ensambladas con total precisión y coherencia. Todo ello en el momento de mayor complejidad del TFG, por lo que el tutorando encuentra aquí una orientación valiosa para su trabajo autónomo que aumenta su capacidad de decisión en la interacción con su tutor, relativa a: primero, la formulación del problema; segundo, la selección y concreción de objetivos; tercero, el ajuste del diseño metodológico al tipo de investigación, aclarando los conceptos básicos que ayudan a entender el fenómeno educativo (cómo concibe la realidad educativa cada metodología y qué pretende) y mediante qué técnicas abordar su estudio, explicación o interpretación; cuarto, el contexto y los participantes; quinto, el diseño de las fases metodológicas, con información precisa y esquematizada, acompañada de recomendaciones (a veces, actúan como breves reflexiones que van arrojando luz hecha conocimiento sobre la estrategia de investigación) sobre los distintos instrumentos que mejor se ajustan a la investigación planteada y las técnicas de recopilación de datos más frecuentes en el ámbito educativo, complementado todo con nociones muy precisas sobre cómo abordar la redacción tanto de aquellas como de la información obtenida y, por último, dentro de este mismo marco empírico, la guía orienta, con detalle y modelos de TFG innovadores y con una redacción escrupulosa a la vez que amena, sobre cómo abordar el desarrollo del proyecto en cada una de las fases: exploración, intervención y análisis interpretativo de resultados.

A continuación, la orientación se dirige hacia el apartado último de la investigación (conclusiones, consecuencias e implicaciones educativas) que, por lo general, los tutorandos tienden a redactar de forma unitaria sin apreciar distinción alguna entre los conceptos del epígrafe. De modo que, de nuevo, la guía esclarece contenidos básicos de este apartado con orientaciones puntuales y modelos redactados con la suma de propiedades que hacen de ellos una lectura amena e ineludible.

En coherencia con los apuntes o recomendaciones que ayudan al tutorando a ir conformando un trabajo con todas sus partes cohesionadas, la guía ofrece, ahora, recomendaciones detalladas sobre cómo escribir la introducción, la justificación, el resumen, las palabras clave e, incluso, la portada y el índice del mismo. Asimismo, aporta requisitos formales y de contenido que ha de cumplir antes de su entrega.

Entre las novedades la guía sorprende con los dos últimos bloques, donde se presta atención a la exposición (definición, estructura y requisitos formales del póster, solicitado en algunas universidades) y defensa de la investigación (con útiles consejos para lograr el éxito final de la exposición), así como al autocontrol que el alumno puede y debe realizar a lo largo de todo el proceso de elaboración del TFG, y que, al decir de sus autoras, actúa como demostración de la adquisición efectiva de las competencias contempladas (comunicativa e investigadora) en cada una de las secciones del trabajo desarrolladas con independencia de que pueda contar con la revisión real del tutor. Para ello, describen el procedimiento de revisión “monitora” (p. 176) que ha de llevar el alumno en cada uno de los bloques de contenido o secciones del TFG para su desarrollo y redacción exitosa (paso a paso, las tareas que garantizan el ajuste a la estructura, a los contenidos que conforman cada apartado y el estilo con que se ha de redactar), por lo que no escatiman en detallar, incluso, una serie de criterios o factores sobre los que el alumno ha de reflexionar para garantizarse la mejora progresiva de su trabajo y recordarle a aquel adónde ha de volver con su revisión “final” (p. 176) y qué aspectos formales no descuidar para asegurarse el logro de un informe de calidad antes de su entrega definitiva al tribunal evaluador.

En definitiva, la coherencia que mana de la relación directa entre la información ofrecida en la obra y las sucesivas muestras de trabajos de investigación innovadores y excelentes desarrollados con sus alumnos universitarios en el terreno de la metodología cualitativa por parte de sus autoras, tanto en TFG como en TFM, en sus respectivas aulas de Educa-

ción Primaria y Secundaria, hace de la *Guía de Trabajos Fin de Grado en Educación* una obra beneficiosa, que contribuye al desarrollo competencial de los alumnos (comunicativo, lingüístico e investigador), así como a la formación inicial de docentes no familiarizados con la necesaria investigación que pueda aportar reflexión y nuevos conocimientos para la mejora en sus aulas concebida como un bien social.

Por último, son, sin duda, los modelos textuales aportados ejemplos de corrección expresiva, estructura cuidada y ajustada a los requisitos de una investigación, así como ejemplos de innovación, originalidad y significatividad que convierten los organizadores previos en verdaderos espejos donde el tutorando, de forma autónoma, puede encontrar fácil acomodo, máximo entendimiento y un ineludible placer por su lectura.

Y, desde luego, no deja de ser interesante el lenguaje empleado que, en ocasiones, tiene tintes de empoderamiento cuando cuenta con la conversión del alumno en “monitor perfeccionista de su trabajo” (p. 169) o de compromiso con el valor y la belleza misma de la escritura correcta cuando recomienda “esmerarse en la redacción de los ítems” (p. 118) en aras, en definitiva, de hallar esa luz que esclarezca o elimine cuanto entorpezca los procesos educativos desde el conocimiento y la creatividad.

EMILIA MOROTE PEÑALVER
emiliamorote@um.es
Universidad de Murcia, España

